

Excavación de un Subterráneo de Época Almohade en el Campus Universitario Miguel Hernández de Elche (Alicante). Estudio del material cerámico

VERÓNICA LÓPEZ QUILES*

Recogemos en este trabajo los datos proporcionados por la excavación realizada a las afueras de la ciudad de Elche (Alicante), documentando un refugio subterráneo y un silo de época almohade, complementándolo con los resultados obtenidos de los diversos repertorios cerámicos, aportados en dicho yacimiento, en un horizonte cronológico de finales del siglo XII, principios del siglo XIII.

Palabras Clave: Altabix-UMH (Elche). Universidad Miguel Hernández. Subterráneo. Época almohade. Tannûr.

Recollim en aquest treball les dades proporcionades per l'excavació realitzada als afores de la ciutat d'Elx (Alacant), en què s'ha documentat un refugi subterrani i una sitja d'època almohade. Es complementa amb els resultats obtinguts dels diversos repertoris ceràmics aportats en el dit jaciment, l'horitzó cronològic del qual és la fi del segle XII i el començament del segle XIII.

Paraules clau: Altabix-UMH (Elx). Universitat Miguel Hernández. Soterrani. Època almohade. Tannûr.

Excavations in a subway of Almohadian age in the Campus of the University of Miguel Hernández (Elche, Alicante, Spain). Study of the pottery ensemble

In this paper we collect the data provided by the excavation carried out in the outskirts of the city of Elche (Alicante), documenting a subterranean refuge and a silo of almohadian period. We complemented the study with the analysis of the diverse repertoires of ceramics coming from this deposit. This ensemble dates from late 12th century to early 13th century AD.

Key words: Altabix-UMH (Elche). University Miguel Hernández. Subterranean. Almohadian period. Tannûr.

I. INTRODUCCIÓN

En el mes de febrero de 2002, con motivo de las ampliaciones constructivas que se estaban desarrollando en el Campus Universitario Miguel Hernández de Elche (fig. 1), y a raíz de las tareas de rebaje del nivel de tierra agrícola, se descubrió un hallazgo en el subsuelo del terreno a 2 m de profundidad, interpretado como un refugio o hábitat esporádico con una cronología de finales del siglo XII principios del siglo XIII, según el estudio del registro cerámico.

La Universidad comunicó el hallazgo a la Dirección Territorial de Cultura y Educación de Alicante, que dada la relevancia del hallazgo, se determinó acometer una intervención arqueológica de urgencia, cuya dirección recayó sobre V. López Quiles. La promotora que financiaría los trabajos arqueológicos, quedó bajo la tutela del

Vicerrectorado de Infraestructuras y Recursos de la UMH de Elche.

El 1 de julio de 2002 se concede la intervención arqueológica; los trabajos comienzan el 14 de enero de 2003 y acaban un mes después, el 14 de febrero.

La estructura que había sido descubierta era abovedada y de planta oval (lám. I). En el suelo de ella, había bajo una tapa de piedra, un orificio en forma del negativo de llave de 40 cm de diámetro, por 50 cm de longitud (lám. II), que conducía a un túnel también abovedado, con dirección al O.

Previamente al inicio de la excavación, consultamos la bibliografía y los estudios arqueológicos acerca del lugar, y nos sorprendimos que pese a que apareciera material cerámico de época islámica, mientras construían los primeros edificios de la universidad, no se llevara a cabo el seguimiento de las obras por arqueólogos.

El Campus universitario está ubicado al N de la ciudad de Elche, en el margen izquierdo del río Vinalopó, y al N de la estación de autobuses y de la del tren. En esta zona, desde tiempos anteriores hasta en la actualidad, ha sido utilizada como huerta¹ —así lo demuestran las acequias que todavía hoy son utilizadas—, para el riego de campos de

* Este trabajo ha sido realizado en el marco de las Becas de Investigación de I+D de la Universidad Miguel Hernández de Elche y se integra en el proyecto 11/03 del GRDU01. Apartado de Correos 4117, 03080 (Alicante).

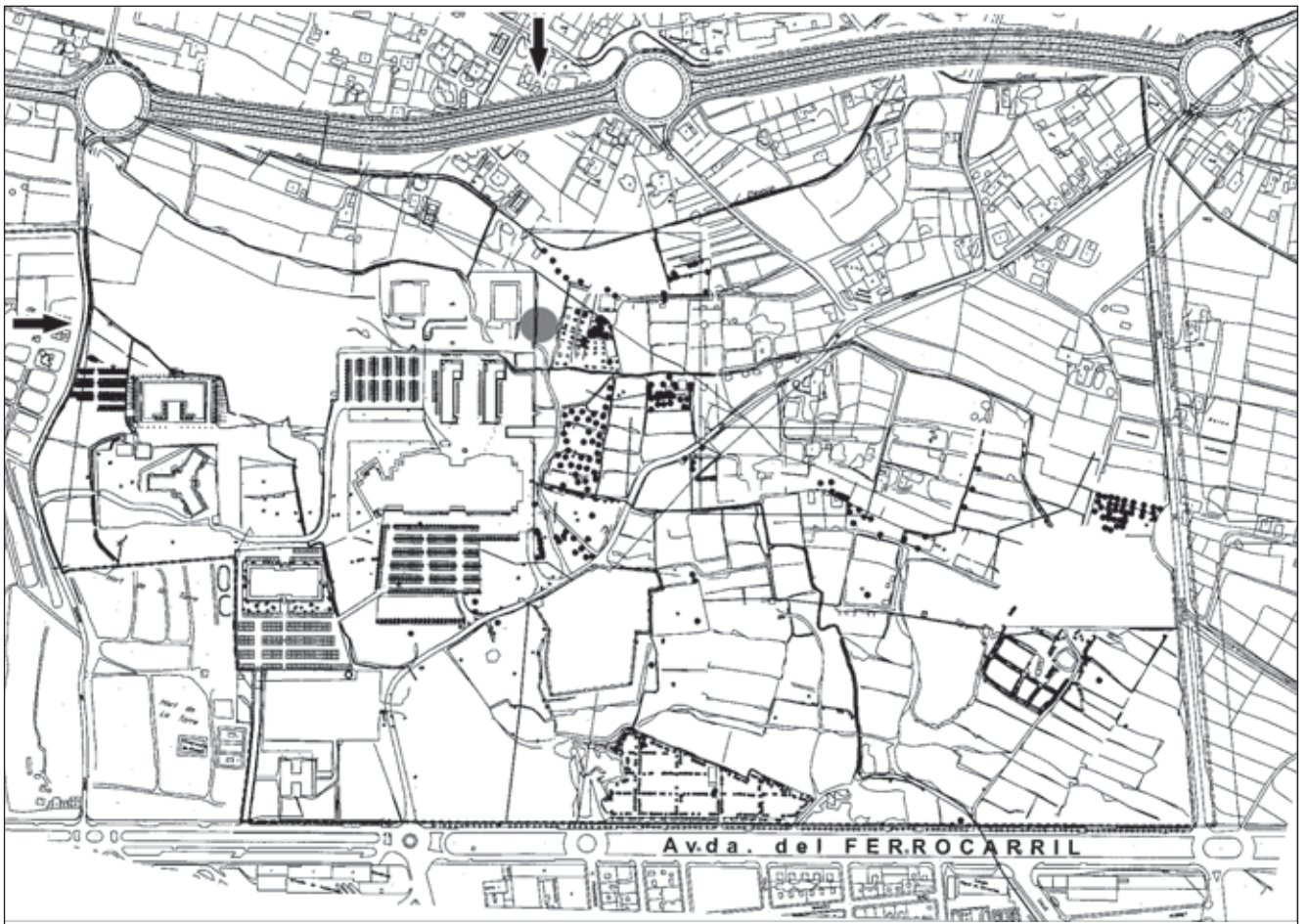


Figura 1. Mapa 1: 3.000 del Campus Universitario Miguel Hernández de Elche en donde se señala la excavación Altabix-UMH, sobre mapa del Vicedirectorado de Recursos Materiales y Equipamiento de la Universidad de Elche.

palmeras y parcelas privadas de las viviendas más próximas. Estos datos nos indican que el suelo ha debido de sufrir movimientos de arrastre y remociones de tierra, así como levantamientos en superficie para la cimentación y construcción de las casas de campo. Si a esto le sumamos las obras de construcción de la Universidad de Elche, el paisaje ha ido transformándose inexorablemente, sobre todo, con la desaparición del manto agrícola, a raíz de la construcción de la nueva universidad, contribuyendo a la posible destrucción o desaparición parcial o total de restos de estructuras en la superficie y bajo ella, susceptibles de ser arqueológicas.

Sabemos, por las noticias que nos ha llegado a través de la documentación escrita, que las tropas de los Reyes Católicos durante la conquista castellana se asentaron en la actual carretera de Castilla, próximo a la zona del campus universitario. De entre los restos arqueológicos cercanos al campus se encuentra la *Torre Vaillos de Llano*, al O de la zona universitaria, una torre vigía de época Moderna.

En la década de los setenta, en el parque infantil de trá-

fico, al O del *Hort de la Torre*, se descubrió con la excavación de un aljibe, los restos arqueológicos de una villa romana y en niveles inferiores, restos de monumentos funerarios de época ibérica (Ramos y Ramos, 1992).

“La ciudad de Elche, fue fundada en una llanura pleistocena, que se encuentra emplazada junto a la margen izquierda del río Vinalopó; bien comunicada con los centros urbanos más próximos, Alicante y Orihuela... La ciudad debe construirse cerca de un río o fuente, retirada de las aguas corrompidas o de sitios pantanosos; sus alrededores deberán contar con buenos pastos o tierras de labor” (Torres Balbas, 1985: 48, citado en Borrego y Saranova, 1990: 174). Por ella atraviesa la Acequia Mayor y sus ramales, que proporcionaban el abastecimiento de agua a la ciudad y al campo de la medieval Ilx. Estas construcciones hidráulicas están documentadas en un plano del siglo XVIII en el Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Elche y que publicó hace unos años G. Jaén (1999) y en las numerosas intervenciones arqueológicas próximas al casco antiguo de la ciudad de Elche.



Lámina I. Restos arqueológicos encontrados en un primer momento al que le denominamos estructura 1.

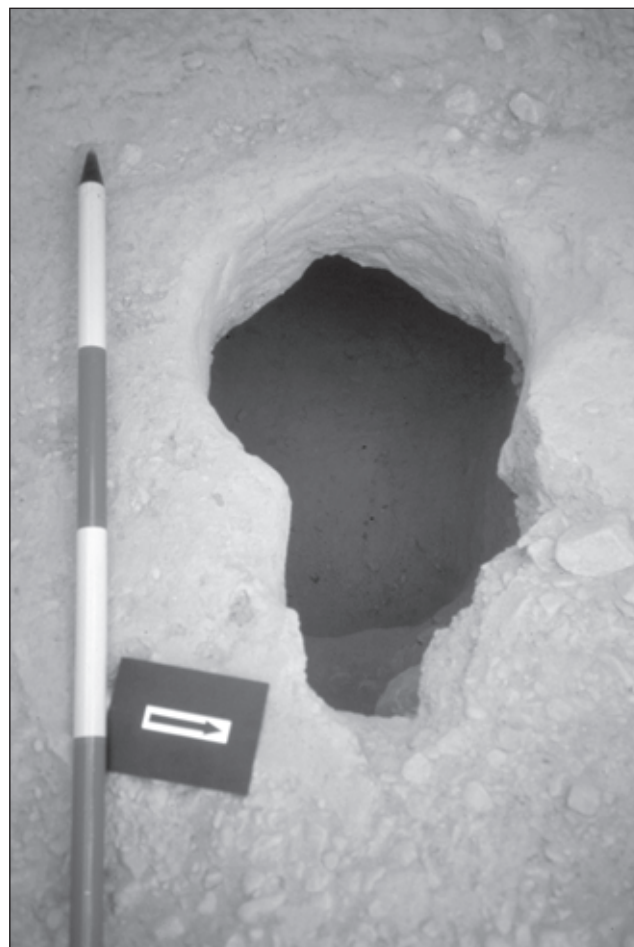


Lámina II. Detalle de la boca en forma del negativo de una llave.

Gracias a esta excavación denominada Altabix – UMH practicada en el 2003, se ha podido documentar unas estructuras subterráneas, un silo y exenta a él un túnel, que conduce a otra estructura denominada 1, excavadas en las arcillas limosas con material cerámico de cronología almohade.

II. DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS SUBTERRÁNEOS: EL TÚNEL Y EL SILO

II.1. El túnel y la estructura 1

La estructura 1 (lám. I) es de planta ovalada de 1,40 m de longitud por 90 cm de anchura, tallada parcialmente su borde en la costra calcárea y, el resto, en las margas arcillosas. Conserva un alzado abovedado de 1,27 m. En la pared N, se conserva a 25 cm del suelo un pequeño nicho de 20 cm de anchura, por 16 cm de altura y por 15 cm de profundidad, que pensamos que pudiera servir como base

para la colocación de la iluminación portátil, aunque no encontramos marcas de fuego en las paredes. En ellas se aprecian las muescas producidas por el golpe de la herramienta para su construcción.

Su base tiene una longitud de 2 m, por 1,98 m de anchura máxima y el suelo está bastante horizontal. En la zona más occidental de la base de esta estructura 1, se halla un orificio con forma de boca de cerradura de llave (lám. II; fig. 3) de 40 cm de diámetro por 50 cm de longitud y con un grosor de 25 cm, que proporciona luz y ventilación al túnel excavado a una cota inferior. Después de un año del descubrimiento, este orificio ha sufrido un desprendimiento en su lateral NE, deformando su forma original. Sobre el orificio se hallaba una piedra tallada con forma de tapa (U.E. 133), de 60 cm de diámetro por 12 cm de ancho. Esta piedra tiene tallado en su cara lateral, dos rebajes con la medida de la mano, que suponemos son para el agarre y movilidad de la misma. En el borde NO del orificio del negativo de llave, se aprecia un rebaje del tamaño de una mano para facilitar la retirada de la tapa del agujero.

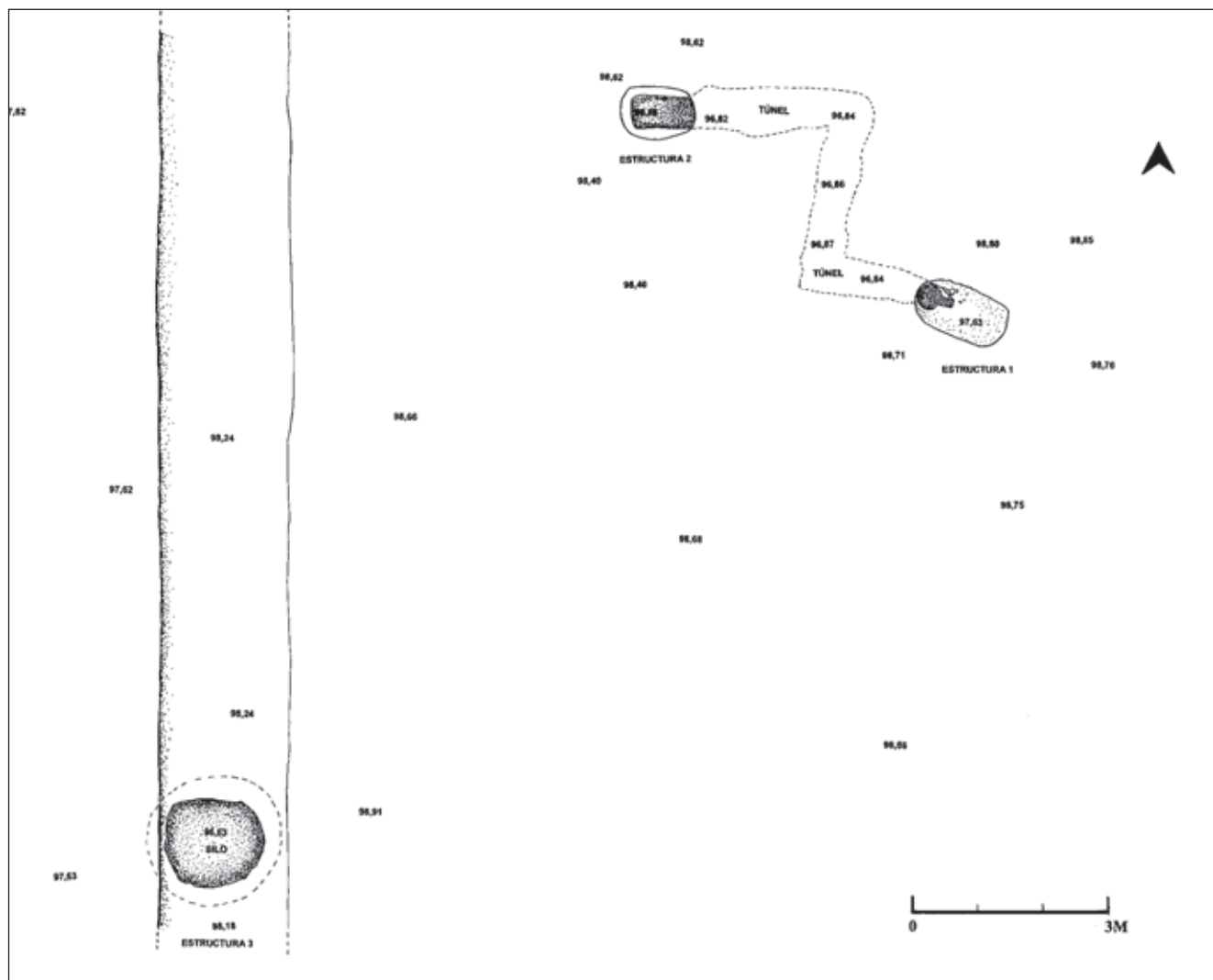


Figura 2. Planta del yacimiento Altabix-UMH.

ro. De esta manera, decidimos practicar un sondeo manual al NO de la estructura 1, en donde localizamos la entrada al túnel denominada estructura 2 (lám. III; fig. 3). Es una estructura también ovalada pero más pequeña que la anterior, de 1,10 m de longitud por 70 cm de anchura y por 1,90 m máximo de altura, que con la ayuda de 5 peldaños, hacía fácil desde la superficie el acceso al túnel subterráneo con dirección E. Los peldaños están situados en la entrada, 3 en la pared N (U.U.E.E. 123, 124 y 125) y 2 en la pared S (U.U.E.E. 124 y 125). En su pared O, se encuentra a 45 cm con respecto al suelo un nicho (U.E. 126) de 24 cm de longitud, por 24 cm de altura y 13 cm de profundidad, que serviría de soporte para la colocación de un candil para iluminar (fig. 3).

La boca de entrada al túnel es de sección abovedada (lám. III). El túnel (lám. IV, fig. 3) presenta un alzado de sección en U invertida, aunque en algunos tramos su forma es trapezoidal, y al estar excavado en las arcillas conserva

los surcos de las herramientas para su construcción. Presenta una anchura de 75 cm, por 90 cm de altura máxima. En el dibujo de la planta se puede observar la longitud del túnel de 9 m y su peculiar forma de zeta (fig. 2), producido por dos codos de aproximadamente 90°. Conserva en su interior 7 pequeños nichos repartidos por las paredes, que presumiblemente servirían para la colocación de la iluminación portátil por mediación de candiles de la época.

II.2. El silo

Al SO del túnel y la estructura 1, se localizó en el perfil de la parcela y también excavada en las arcillas limosas, un silo típico de la época y propio de las alquerías (lám. V; fig. 2). Su forma es circular con una boca conservada de 1,18 m de diámetro. Presenta una altura máxima de 2 m y el techo es abovedado (fig. 3). En el interior documentamos un relleno ingente de escombros actual mezclados con cerámicas de época islámica y al rebajarlo aparecieron los

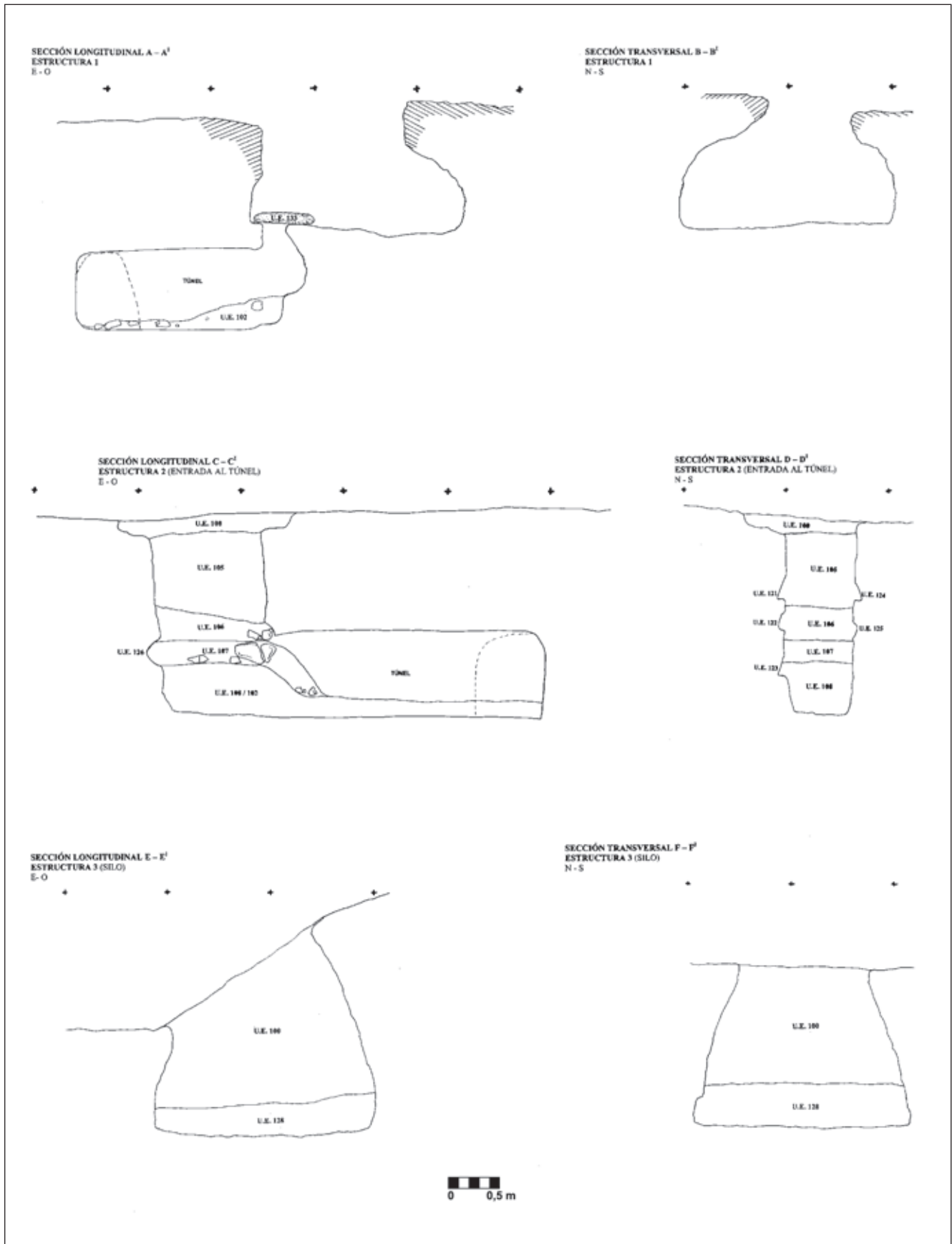


Figura 3. Secciones acumulativas del túnel y del silo del yacimiento Altavix-UMH.



Lámina III. Entrada y bajada al túnel. En las paredes N y S se pueden apreciar los peldaños para acceder al túnel.



Lámina IV. Vista del pasillo central del túnel, dirección N – S. Al fondo vemos como el túnel hace un giro de casi 90°, dirección O.

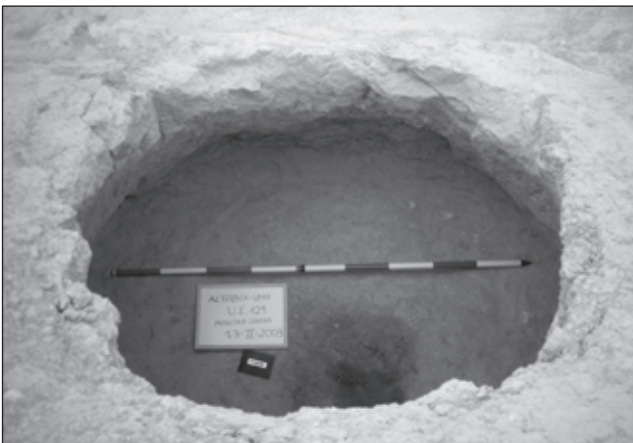


Lámina V. Vista desde arriba del silo. Vemos en su interior el estrato de ceniza asociado al tannūr.

niveles islámicos. Es seguro que, mientras delimitaban la parcela, rompieran el hallazgo y lo rellenaran con escombros contemporáneos. Asimismo, conserva las huellas de las herramientas para su construcción y destacamos la documentación de marcas de fuego en las paredes y la conser-

vación de una hoguera en la base del silo a 2 m de profundidad, relacionándolo con los enseres domésticos islámicos, que después pasaremos a describir.

III. EL REGISTRO CERÁMICO

En cuanto a los hallazgos cerámicos, la gran mayoría pertenecen a los niveles de abandono y de uso del túnel y del silo. El registro nos ha permitido documentar una gran variedad formal² que pertenecen al momento cronológico de finales del siglo XII, primera mitad del siglo XIII. El repertorio se centra en las formas de agua, servicio de mesa y fuego (fig. 4-6). Revisando las pastas muestran en su mayoría una enorme similitud con las documentadas en los testares del alfar ilicitano de la C/ Curtidores - Filet de Fora (Sáez, 1996: 43-49; Azuar y Menéndez, 1997: 679-690).

Prácticamente la totalidad de las formas de agua y servicio de mesa presentan pastas de tonalidad ocre-blancuina, con desengrasante de pequeño tamaño. Además, las pastas pertenecientes a las cerámicas de cocina son alta-

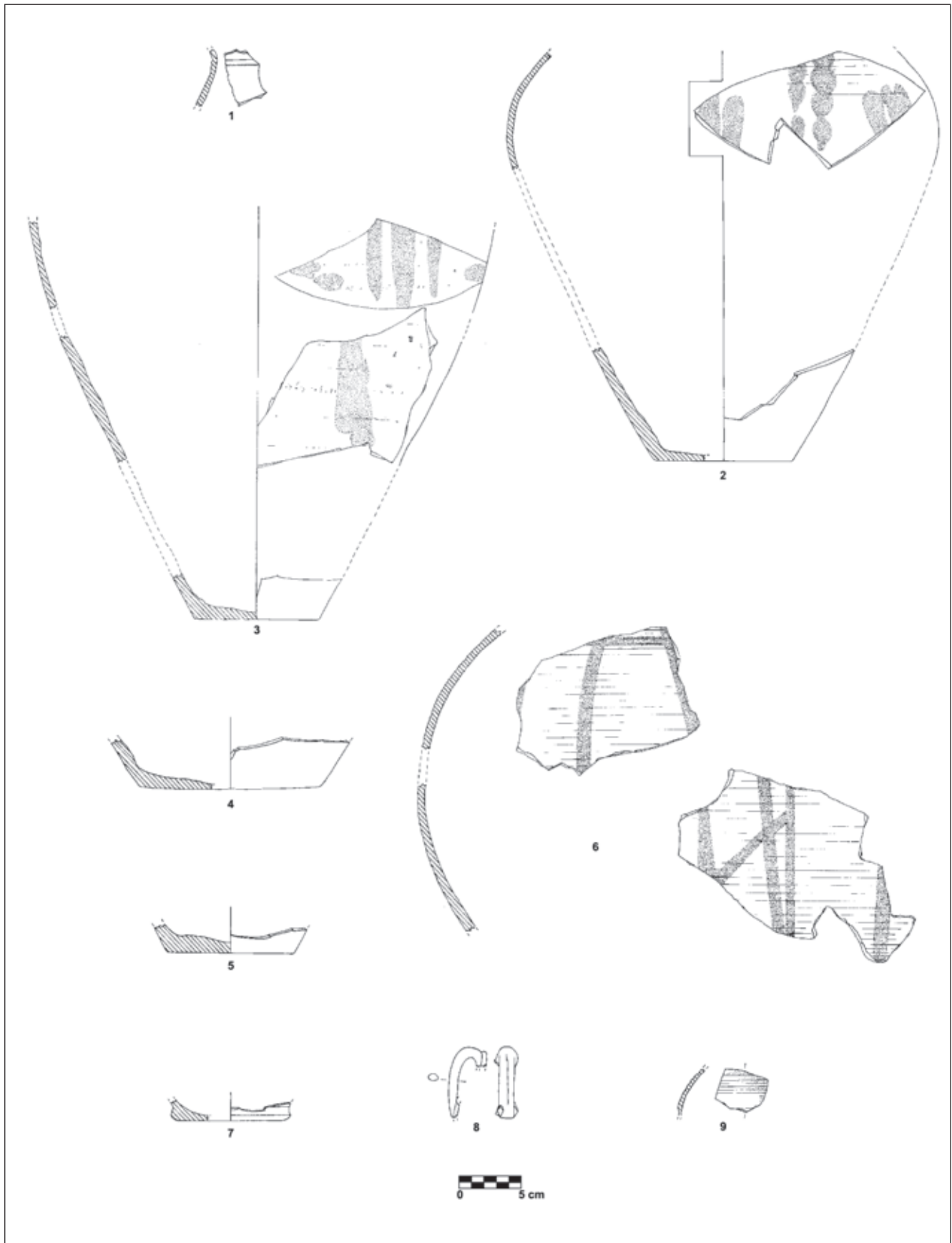


Figura 4. Formas cerámicas de mesa y de agua almohade.

mente refractarias, presentando tonalidades gris-ocre a rojizas con desengrasante grueso. Como dato a destacar, señalamos el uso del mobiliario de cocina, por la existencia de marcas de fuego en el exterior de las paredes y fundamentalmente en el exterior de las bases.

III.1. Formas de mesa y formas de agua

Serie Redoma

Siguiendo el orden de la obra de G. Roselló (1978), pasamos a analizar esta forma caracterizada por encontrarse vidriada al interior y al exterior, con la función de contenedor y escanciador de alimentos oleaginosos. Solamente se ha registrado una única pieza de todo el repertorio cerámico (UMH-108-13) (fig. 4, 1), localizada en el interior de túnel. Los fragmentos de esta pieza, responden al tipo II, variante a. La podemos encontrar en el estudio que realizó R. Gordoy en Mallorca (Gordoy, 1978: 27-28), en el Castillo de Torre Grossa en Jijona y en Denia en Alicante (Azuar, 1985: 63, fig. 82; Gisbert *et alii*, 1992: 247-248). Se caracteriza por tener una boca trebolada y doble moldura en el gollete, cuerpo piriforme y vidriado de color melado en su totalidad, conservándose 4,5 cm de altura. Su fabricación es a torno, pasta fina de color ocre y desengrasante fino.

Serie Jarra/o

Son grandes contenedores destinados primordialmente al transporte y contención de líquidos. Se han identificado claramente 2 jarras, (UMH-108-17, UMH-108-20) y (UMH-128-35, UMH-128-36 y UMH-128-39).

La primera (fig. 4, 2), localizada en el nivel de abandono de la entrada al túnel, corresponde a los tipos Aa/1, subtipo 1 ó 2 y variante 2/b aparecida en los registros formales del Castillo de la Torre Grossa en Jijona, Castillo del Río en Aspe y en Elche (Azuar, 1985: 45; Azuar *et alii*, 1994: 54-56; Azuar y Menéndez, 1997: 679-690). Los fragmentos hallados pertenecen al hombro y base, cuyo diámetro es de 11 cm. Cuerpo elipsoide vertical y base plana. Decorada al exterior, basándose en gruesas pinceladas en manganeso. Su fabricación es a torno, pasta fina de color ocre y desengrasante fino.

La segunda jarra (fig. 4, 3) fue localizada en el nivel de abandono del silo. Corresponde al tipo 1, subtipo 1 ó 2 y variante b, hallada en el Castillo de la Torre Grossa en Jijona, en el Castillo del Río de Aspe, El Castell d'Ambra de Pego y en Elche (Azuar, 1985: 45; Azuar *et alii*, 1994: 54-56; Azuar *et alii*, 1999: 283; Azuar y Menéndez, 1997: 684). Los fragmentos adscritos a esta pieza son de hombro y de base. La jarra es de cuerpo elipsoide vertical y base plana de 10 cm de diámetro. Decorada al exterior, basándose en gruesas pinceladas en óxido de hierro. Su fabricación es a torno, pasta fina, de color ocre-blanquecina y con desengrasante grueso de color blanco. Ambas jarras, están localizadas en los testares del alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora.

Las siguientes 4 piezas, no hemos podido diferenciarle

el tipo entre jarra o jarro, pero en cualquier caso estamos ante recipientes para contener líquidos. La jarra/o (UMH-108-18), descubierta en el nivel de abandono de la entrada al túnel, es un fragmento de base y de pared que conserva restos de decoración en óxido de hierro.

La jarra/o (UMH-108-16) (fig. 4, 4), también localizada en el nivel de abandono de la entrada al túnel, tiene un cuello alargado con una acanaladura y pintada parcialmente a base de grandes pinceladas, en óxido de hierro. Su base es plana de 14,5 cm de diámetro.

La jarra/o (UMH-128-40) (fig. 4, 5), estaba situada en el nivel de abandono del silo. Es un fragmento de base plana de 10 cm de diámetro. Estas 3 jarras/os, están adscritas al alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora.

El tipo de jarra/o (UMH-128-37a, UMH-128-37b) (fig. 4, 6), corresponde a varios fragmentos de hombro y cuerpo elipsoide vertical. Localizada en el nivel de abandono del silo, decorada al exterior, basándose en gruesas pinceladas en grupos verticales y horizontales en manganeso. Su fabricación es a torneta. Tiene una pasta basta, de color castaño-rojizo y con desengrasante muy abundante de color blanquecino y gris. A diferencia de las demás, por el tipo de pasta y textura, posiblemente ésta no pertenezca al alfar encontrado en Elche.

Serie Jarrita/o

Según el estudio de R. Azuar (1989), la gran variedad formal de estas piezas radica en su funcionalidad de uso cotidiano, pues sirven como contenedor y escanciador de líquidos. Estas piezas abundan mucho, ya que son muy producidas en el ámbito local, y por lo tanto, nos hallamos en los yacimientos múltiples variantes según las zonas. Referente a esta tipología, hemos identificado una base anular (UMH-128-38) de jarrita, localizada en el nivel de abandono del silo, de 7,5 cm de diámetro (fig. 4, 7), correspondiente al tipo I, variante 2 y encontrada en el alfar de Elche (Azuar y Menéndez, 1997: 684-685). Su fabricación es a torno, pasta de color ocre-blanquecino y desengrasante fino.

Las siguientes jarritas/os, una es un asa, (UMH-superficial-45) (fig. 4, 8) y la otra un fragmento de cuerpo, (UMH-108) (fig. 4, 9), presentan al igual que la anterior pastas finas, de color ocre y desengrasante fino.

III.2. Formas de cocina o de fuego

Serie Cazuela

Para este tipo se ha localizado una única pieza (UMH-128-31) (fig. 5, 10) de forma abierta y base amplia. Su función es claramente la de cocer alimentos. La cazuela en cuestión es del tipo I, subtipo 1, variante J, documentada en diferentes zonas de la provincia de Alicante; en el Castillo de la Torre Grossa en Jijona, en el yacimiento el Sompo de Cocentaina, en el Castillo del Río de Aspe y en el Castillo d'Ambra, Pego (Azuar, 1985: 69; Azuar, 1989: 263; Azuar *et alii*, 1994: 75-79; Azuar *et alii*, 1999: 281, fig. 3:5). Esta cazuela tiene en el borde una moldura al

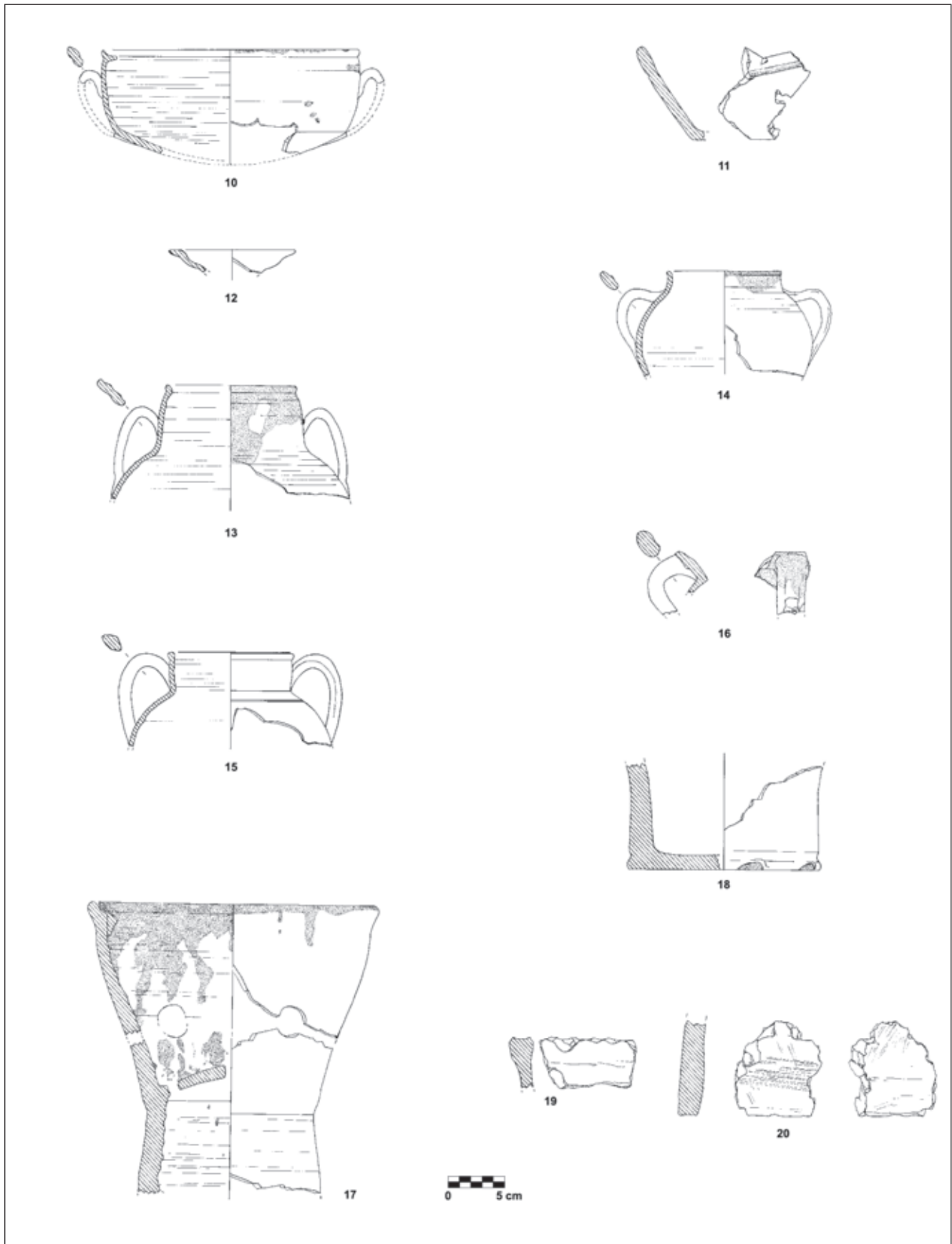


Figura 5. Formas cerámicas de cocina o de fuego almohade.

interior que sirve para soportar una tapadera y su cuerpo es cilíndrico. El borde de 22,6 cm de diámetro, es bifido interior y labio moldurado al interior. Presenta dos asas verticales que van desde la parte central hasta el engarce de la base con el cuerpo. Su base tiene 20,5 cm de diámetro. Presenta vidriado en el interior de la pieza y goterones en el exterior de un color verde melado. Asimismo, se documenta marcas de fuego en el exterior de la pieza. Su fabricación es a torno, pasta fina de color castaño y desengrasante medio de color blanquecino. Localizada en el nivel de abandono del silo.

Serie Trípode

El trípode tiene una función específica de contener fuego. El trípode (UMH-128-34) (fig. 5, 11), fue localizada en el nivel de abandono del silo. Tiene grandes similitudes con los hallados en Castillo del Río en Aspe, estudiados por Azuar (1994). Es de cuerpo troncocónico invertido de 8 cm de altura y borde saliente, seguramente con sus apéndices de apoyo. Tanto el interior como el exterior están decorados en óxido de hierro. Registra marcas de fuego en el interior de la pieza. Su fabricación es a torno, pasta basta de color castaño y con desengrasante grueso de color gris. Este trípode por la similitud al anafe (fig. 5, 17) y en cuanto a la pasta y tratamiento exterior, podría pertenecer al alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora.

Serie Tapadera

La tapadera (UMH-108-14), es del tipo I, documentada en la sistematización de las cerámicas de Mallorca (Gordoy, 1978: 58, fig. 12), encontrada en Denia, en el castillo de la Torre Grossa en Jijona y en el castillo d'Ambra en Pego (Gisbert *et alii*, 1992: 159, fig. 064; Azuar, 1985: 78; Azuar *et alii*, 1999: 282); cuya funcionalidad es la de tapar recipientes. Tiene un borde de 11 cm de diámetro, las paredes son abiertas, con borde recto, con engrosamiento curvo exterior. Su fabricación es a torno, pasta fina de color anaranjada y con desengrasante fino. Localizada en el nivel de abandono de la entrada al túnel (fig. 5, 12).

Serie Marmita

Se han localizado 4 marmitas y cada una pertenece a un tipo distinto. La función de ellas, obviamente es la de cocer alimentos. La marmita (UMH-128-32) (fig. 5, 13) es del tipo 1, subtipo 1, variante j, documentada en diferentes zonas de la provincia de Alicante; en el Castillo de Torre Grossa en Jijona, en el Castillo de Cocentaina, en el Castellar de Alcoy, en el yacimiento de Santa Fe de Oliva, en el Castillo del Río de Aspe, en el Castell d'Ambra en Pego y en las excavaciones practicadas en traspalacio en Elche (Azuar, 1985: 68; Azuar, 1989: 277-280; Azuar *et alii*, 1994: 104; Azuar *et alii*, 1999: 281, fig. 3: 1; Pérez, 1987: 43). Fue localizada en el nivel de abandono del silo. Es un fragmento de marmita de cuerpo bitroncocónico con inflexión media, moldurado la mitad superior del mismo. El

borde es entrante con engrosamiento curvo exterior y labio biselado al interior de 11,5 cm de diámetro. El cuello es ligeramente troncocónico con inflexión alta y estriado cuya altura conservada es de 10 cm. Presenta a cada lado del cuerpo, sendas asas de cinta verticales que van del cuerpo al hombro. Se registra además, marcas de fuego en el exterior de la pieza. Se encuentra vidriada al interior con vedrío de color melado, que rebosa por el borde formando goterones en el exterior de la pieza. Su fabricación es a torno, pasta fina de color anaranjada con desengrasante grueso de color blanco.

La marmita (UMH-108-12) (fig. 5, 14) es el tipo 2, subtipo 1, variante j. Su paralelo más inmediato lo encontramos en el Castillo del Río en Aspe, la pieza con la signatura (CR-83/87-1-II-199) (Azuar *et alii*, 1994: 107). Fue localizada en el nivel de abandono de la entrada al túnel. Es una marmita de cuerpo elipsoide vertical y base plana, borde recto, apuntado y ligeramente exterior de 10 cm de diámetro. Presenta dos asas de cinta vertical a ambos lados del cuerpo. Se encuentra vidriada al interior con vedrío de color melado, que rebosa por el borde cubriendo parcialmente el exterior de la pieza. Conserva una altura de 9,2 cm. Su fabricación es a torno, pasta basta de color anaranjada con desengrasante medio de color blanco.

En cambio, la marmita (UMH-128-33) (fig. 5, 15) es el tipo I, variante 2, documentada en Denia (Gisbert *et alii*, 1992: 164) y fue encontrada en el nivel de abandono del silo. Fragmento de marmita de cuerpo globular, borde recto con engrosamiento curvo exterior y labio biselado al interior de 10,5 cm de diámetro por 8,2 cm de altura conservada. El cuello es corto, amplio y cilíndrico. Presenta a cada lado del cuerpo sendas asas de cinta verticales. La fabricación es a torno, pasta fina de color anaranjada con desengrasante fino. Esta pieza pertenece al alfar de Denia, Avda. Montgó / Calle Teulada.

La marmita (UMH-superficial-46) (fig. 5, 16), fue localizada en el nivel revuelto del silo. Fragmento de marmita, borde entrante engrosado exterior y labio convexo. Cuerpo de tendencia elipsoide, moldurado en toda su superficie. Presenta dos asas de cinta vertical a ambos lados del cuerpo. Se encuentra vidriada al interior con vedrío de color melado, que rebosa por el borde formando goterones en el exterior de la pieza. Su fabricación es a torno, pasta basta de color rojiza y con desengrasante grueso de color blanco. Esta marmita formaría parte del primer subtipo de las marmitas del alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora (Azuar y Menéndez, 1997: 683).

Serie Anafe

Para los hogares portátiles, predomina el tipo bitroncocónico de doble cámara. El anafe (UMH-108-11) (fig. 5, 17), corresponde al tipo 1, está localizada en la intervención arqueológica de los baños árabes de Elche y en la muralla medieval de Elche (Azuar *et alii*, 1998: 43, fig. 20: 1; Ramos y Pérez, 1988: 41-59). Se encontraba en el nivel de abandono de la entrada del túnel de la excavación

UMH. Son varios fragmentos de anafe de doble cámara, con cuerpo bitroncocónico, ligeramente convexo en la cámara superior, con borde de 25 cm de diámetro, moldurado al interior y posee bajo el borde interno, tres apéndices de apoyo. Las paredes de la cámara superior presentan orificios de ventilación. Conserva una altura de 25,5 cm. La parrilla de separación es abovedada con orificios practicados en ella. Presenta en su parte superior marcas de fuego. La cámara interior es de cuerpo troncocónico, interior acanalado. No conserva la ventana que actúa como tiro y colocación del combustible. La base es plana de 16,4 cm de diámetro.

Prácticamente la decoración se basa en goterones en óxido de hierro. Esta decoración, se encuentra en el interior de la cámara, en la parte superior de la parrilla y al exterior del borde. Su fabricación es a torno, pasta bizcochada de color anaranjada-castaña-anaranjada con desengrasante grueso de color gris. Este anafe parece que pertenezca al alfar de Elche C/ Curtidores – C/ Filet de Fora (Azuar *et alii*, 1998: 45).

El anafe (UMH-108-15) (fig. 5, 18) es también del tipo 1 y localizada en el nivel de abandono de la entrada al túnel. Corresponde a un anafe de doble cámara con cuerpo bitroncocónico. Su base es plana, moldurada con decoración digitada cada tres centímetros, de 17 cm de diámetro por 9 cm de altura conservada. Su fabricación es a torno, pasta basta de color castaña y con desengrasante grueso de color gris y blanco. Tiene un parecido formal con las cerámicas provenientes de Almería (Gordoy, 1978: 142, fig. 82).

Tannûr

Hemos querido constatar lo que parece ser un *tannûr* (UMH-superficial-44) (fig. 5, 19), pero que por su escaso tamaño no podemos confirmarlo fehacientemente, que nos recuerda a las documentadas en la Rábida de Guardamar, en Zambo y en el Tolmo de Minateda de cronología emiral y califal (Gutiérrez, 1991: 165, fig. 3: 5, 6 y 7). Su borde es recto engrosado y labio cóncavo simple, decorado con digitaciones y conserva en un fragmento de cuerpo, parte de un mamelón o cordón. Su fabricación es a torneta, pasta basta de color ocre y abundante desengrasante grueso de color gris.

Otro fragmento fue localizado al hacer las zanjas para el vallado de la excavación en el nivel agrícola. Este fragmento de *tannûr*, pertenece al tipo 1, variante g (UMH-superficial-48). Presenta haces de líneas incisas entrecruzadas en el interior de la pieza, con una pasta basta de color castaña y desengrasante grueso (fig. 5, 20). Su fabricación es a torneta.

Hemos querido destacar la única pieza completa de todo el repertorio cerámico hallado en la excavación Altavix-UMH y que además se pudo constatar su uso³ en el interior del silo. La pieza en cuestión se trata de un hornillo o fogón portátil (UMH-128-30) (lám. VI) perteneciente al tipo 1, variante g, documentada en el Castillo del Río de



Lámina VI. Horno portátil o *tannûr* hallado en el interior del silo.

Aspe, en el Castillo de Pussa en Petrer, en la excavación de la plaza de San Miquel y en el Castillo de Cocentaina (Azuar *et alii*, 1994: 111; Navarro, 1988: 96; Azuar, 1989: 112, 117). Tiene unas dimensiones 26 cm de diámetro del borde, por 48 cm de altura, por 51 cm de diámetro de base, con un grosor de las paredes de 2,5 cm máximo (fig. 6, 21). El borde es entrante, engrosado, apuntado exterior con labio convexo simple. Presenta 4 ventanas de sección semicircular de 4 cm de altura por 10,5 cm de anchura, que sirven para la extracción de las cenizas en el extremo inferior, así como haces de líneas incisas entrecruzadas en el interior de la pieza (Gutiérrez, 1991: 164-166).

Aparecen dos tipos de decoración en el exterior de la pieza, cinco bandas en el cuerpo a base de una decoración peinada en ondas que recorren todo el exterior y por otro lado, se encuentra pintada en óxido de hierro, a modo de manchas en la parte superior. La fabricación es a torneta, pasta basta de color castaña y desengrasante grueso. Por la coincidencia en la pasta y decoración del trípode (fig. 5, 11) y el anafe (fig. 5, 17), pensamos que pertenece también al alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora. Asimismo, en el contexto A del alfar de Elche, estudiado por Azuar y Menéndez, se constató un *tannûr* de similares proporciones e igual tipología, con la diferencia de tener las incisiones internas verticales (Azuar y Menéndez, 1997: 683, fig. 3: 6), propias de época califal como los hallados en la Rábida de Guardamar (Azuar *et alii*, 1989, 114-115).

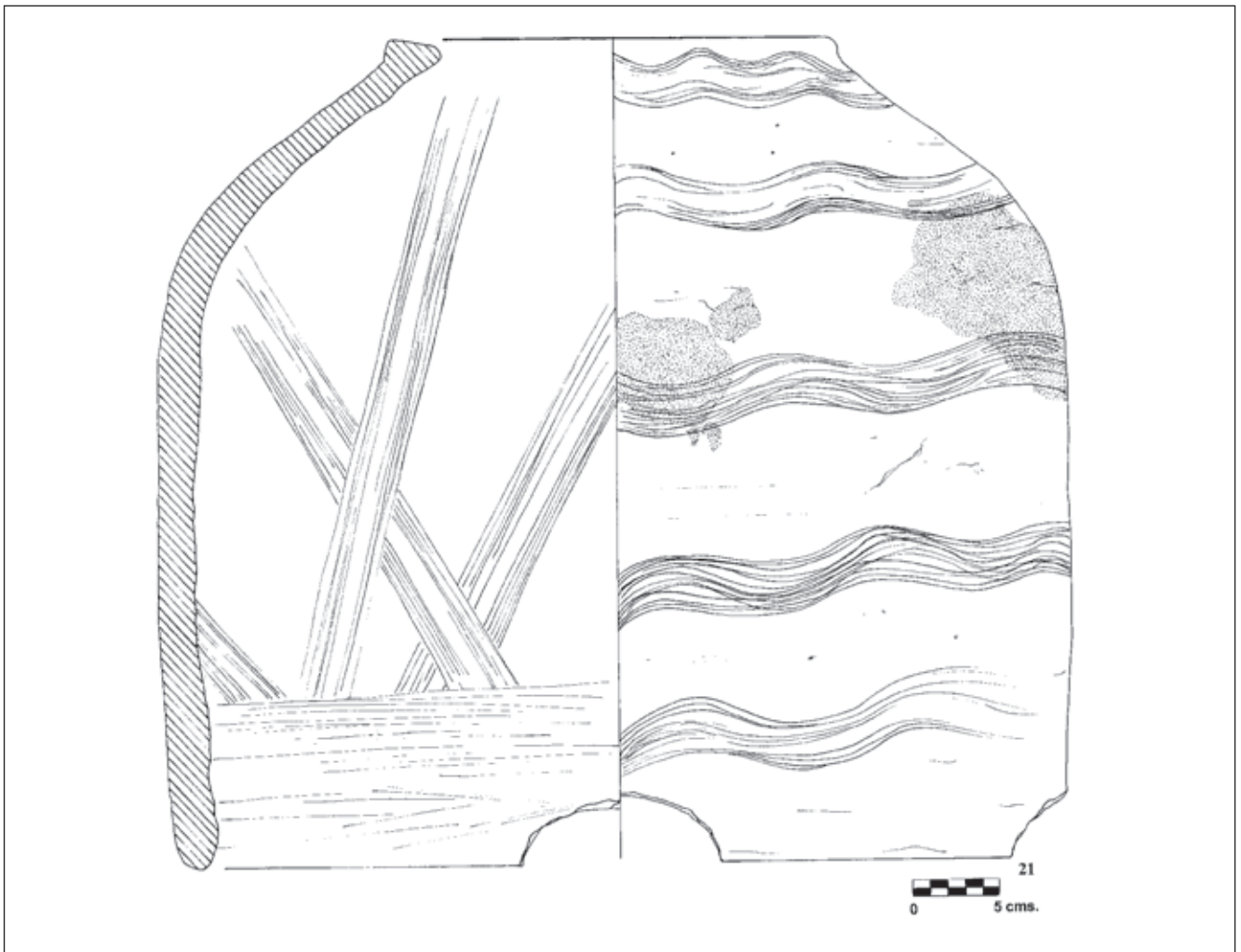


Figura 6. Dibujo del tannâr u horno portátil almohade.

Finalmente, con la aparición de este fogón en contextos almohades, nos indica que hay una perduración en el alfar ilicitano en cuanto a la forma de las cerámicas y una perduración con respecto a su uso, ya que según S. Gutiérrez (1991), los atadores suelen ser propios de asentamientos rurales y que paulatinamente serían desbancados en los contextos urbanos por el horno de obra (*furn*).

III.3. Las técnicas decorativas

En relación con la técnica decorativa, se ha podido establecer tres grupos que nos ayudan a enmarcar cronológicamente el conjunto. El primero corresponde a las piezas pintadas parcialmente al exterior en óxido de hierro y manganeso, asociadas con las formas de agua, jarra/o y jarrita/o. Decoradas al exterior, basándose en gruesas pinceladas en grupos verticales (fig. 4, 2-3) y en alguna ocasión horizontales (fig. 4, 6) en óxido de hierro o manganeso, de las cuales todas las jarras corresponden al alfar de Elche, C/ Curtidores – C/ Filet de Fora, a excepción de una (fig. 4, 6).

El segundo bloque lo encuadramos en las cerámicas pintadas parcialmente al exterior o interior en óxido de hierro, asociadas con las formas de cocina como el trípode (fig. 5, 11), el anafe (fig. 5, 17) o los hornos portátiles (fig. 5, 20 y fig. 6, 21), basándose en salpicaduras o manchas y que igualmente pertenecen al alfar de Elche.

El tercer grupo lo conformarían las piezas decoradas con cubierta vítrea. En este apartado, señalamos la presencia de cerámicas en verde, asociándolas con las formas de mesa y de cocina, como la redoma (fig. 4,1) y la cazuela (fig. 5,10) y de color melado monocromo las marmitas (fig. 5, 13, 14 y16).

Es de destacar la ausencia de cuerdas secas y de esgrafiados en el yacimiento Altabix-UMH, así como de las formas habitualmente asociadas a estas producciones, seguramente por la propia naturaleza del lugar, al haber sido una zona rural, ya que estas producciones parecen estar más ligadas a contextos urbanos (Azuar *et alii*, 1999: 283).

IV. CONSIDERACIONES FINALES

El resultado de la excavación practicada en la Universidad Miguel Hernández de Elche ha sido la documentación de un túnel y un silo subterráneo de adscripción islámica.

Asimismo, y debido a la escasa información de que disponemos, pensamos que éstas estructuras pudieran estar asociadas a una alquería situada en una zona rural muy próxima a la Madinat ilicitana, alquería como la hallada recientemente en Orcheta (García *et alii*, 2002).

Durante la dominación cristiana ocurrida en época almohade, en la zona de la actual ciudad de Elche, pensamos que los habitantes de la alquería pudieron construir o rehabilitar un lugar en donde protegerse de las adversidades de los recién llegados, y por ello la existencia de un posible habitáculo-refugio. Para este contexto, aportamos la noticia de un paralelo en Elda⁴, el refugio denominado “Galería de Jesús”, documentado a comienzos de la década de los ochenta, en las laderas del Monte Bolón (Azuar, 1983: 367; Rodríguez, 1984: 44, fig. 5).

El problema que encontramos para valorar el uso real que se le dio al túnel, situado en la Universidad de Elche, es que los datos que se han recogido no son concluyentes por la falta de las estructuras en superficie, aunque podemos intuir que tanto el silo como el túnel, han sido utilizados como hábitat esporádico, por la evidencia del uso del *tannûr* a 2 m de profundidad, en el interior del mismo, asociado al estrato de cenizas, a las marcas de fuego en las paredes internas del horno portátil y a las paredes ennegrecidas del silo (lám. V).

En cuanto a las formas cerámicas en el nivel de abandono del silo, se ha registrado un elenco de formas tanto de agua como de cocina identificando los tipos jarra/o, jarrita/o, marmitas, cazuela, trípode y *tannûr*. Para el nivel de abandono del túnel hay varias formas para uso de cocina, mesa y agua. Los tipos son jarra/o, jarrita/o, redoma, anafes, tapadera, marmita y la documentación de un posible hogar compuesto por 2 adobes. De los 2 adobes se conserva uno totalmente fragmentado y el otro completo, de 23 cm de longitud, por 15 cm de anchura, por 6 cm de grosor, que conserva en una de sus caras horizontales, marcas de fuego y además adherido a él en una de sus caras laterales, un enlucido del cal y/o yeso, pero de todo ello no poseemos datos suficientes para aseverar la existencia de dicho hogar.

Asimismo, este repertorio cerámico es predominantemente local, pues las piezas proceden en su mayoría de los testares del alfar ilicitano de la C/ Curtidores - Filet de Fora (Sáez, 1996: 43-49; Azuar y Menéndez, 1997: 679-690), confirmando una producción y comercialización en un área comarcal a fines de siglo XII y primera mitad del siglo XIII.

En definitiva, y por todo lo expuesto anteriormente, hemos datado el yacimiento basándonos en el estudio del registro cerámico, constatándose el último uso de las estructuras como un hábitat esporádico de época almohade, que se trunca en la Madinat de Ilx con la dominación cristiana de Jaime I, a partir del año 1264.

NOTAS

1. Este dato ha sido corroborado por el arqueozoólogo, M. Benito Iborra, al que agradecemos su colaboración en este trabajo. Benito ha identificado tres especies de gasterópodos, *Iberus Alonensis Car* y *Sphincterochila Candida Drap*, especies terrestres de hábitat calcáreo de lugares secos y la tercera, *Otala Punctata Müll* suele encontrarse en las orillas de acequias próximas al hábitat húmedo. En el momento del levantamiento de la unidad de abandono U.E. 108, en el interior del túnel, se localizó esta muestra de gasterópodos junto con una a marmita y un anafe (fig. 5: 14, 17), ya que son especies comestibles. Por tanto, podemos relacionar estos caracoles con la alimentación humana y confirmar así un medio ambiente muy antropizado con proximidad de áreas de huerta.
2. Agradecemos a E. Verdú Parra (Área de Arqueología, Universidad de Alicante), por haber contado con su inestimable ayuda, en la elaboración de los dibujos de las secciones y del material cerámico, aunque finalmente quien pasó a tinta las figuras, fue la autora de este artículo.
3. El *tannûr* (lám. VI; fig. 6) se localizó en el interior del silo, donde apareció totalmente fragmentado, dispuesto en horizontal con las paredes internas boca arriba y alrededor de una mancha de ceniza de 10 cm de espesor, lo que evidencia el uso de este *tannûr* a 2 m de profundidad. Además el horno portátil presenta marcas de fuego en las paredes internas y el silo tiene ennegrecidas sus paredes, efecto creado por hogueras en su interior (lám. V).
4. En líneas generales, el encontrado en Elda es un habitáculo oculto al exterior, fechado entre los siglos XI - XIII y en el que su excavador, A. Poveda, describe de la siguiente forma: “se trata de una galería excavada en la tierra, a 2,50 m. de profundidad del suelo actual. Tiene forma de pasillo en L que alberga ocho cubículos para vivienda y almacén... con techumbre abovedada también excavada, con o sin pequeño pasillo de entrada que cuando existe es de medio cañón. En las paredes de las cuevas y del pasillo se excavaron también unos pequeños nichos para colocar en su interior las lucernas que iluminasen la galería” (Poveda, 1986: 91-94, lám. 10 y 11).

V. BIBLIOGRAFÍA

- AZUAR, R. (1983). Panorama de la Arqueología Medieval de los valles alto y medio del Vinalopó (Alicante), *Lucentum*, II: 349-383.
- AZUAR, R. (1985). *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*. Alicante.
- AZUAR, R. (1989). *Denia Islámica. Arqueología y poblamiento*. Alicante.
- AZUAR, R. (Coor.) (1989). *La Rábita Califal de las Dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica, epigrafía, fauna, malacofauna*. Alicante.
- AZUAR, R. (Coor.) (1994). *Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante.
- AZUAR, R. y MENÉNDEZ, J.L. (1997). El alfar de Elche (Alicante) (siglos XI-XIII). *II Congreso de Arqueología Peninsular*, IV: 679-690.
- AZUAR, R., LÓPEZ, J.A. y MENÉNDEZ, J.L. (1998). *Los baños árabes de Elche*. Elche.
- AZUAR, R., MARTÍ, J. y PASCUAL, J. (1999). El Castell d'Ambra (Pego). De las producciones andalusíes a las cerámicas de la conquista feudal (siglo XIII). *Arqueología y Territorio Medieval*, 6: 280-301.
- BORREGO, M. y SARANOVA, R. (1990). La ciudad islámica de Elche. Fortificación y espacios urbanos. *Boletín de Arqueología Medieval*, 4: 173-193.
- GARCÍA, J.R., LLORENS, S. y PÉREZ, G. (2002). *El yacimiento de El Secanet. Excavaciones arqueológicas en Orcheta (Alicante). Siglos VI-VII / XII-XIII*. Alicante.
- GISBERT, J.A., BURGUERA, V. y BOLUFER, J. (1992). *La cerámica de Daniya -Dénia-. Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*. Valencia.
- GORDOY, R. (1978). *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca.
- GUTIÉRREZ, S. (1991). Panes, hogazas y fogones portátiles. Dos formas cerámicas destinadas a la cocción del pan en Al-Andalus: El hornillo (*tannûr*) y el plato (*tâbag*). *Lucentum*, IX-X: 161-175.
- JAÉN, G. (1999). *D'Aigua i Obres Hidràuliques a Elx*. Alicante.
- NAVARRO, C. (1988). Estudio del material cerámico islámico y bajomedieval de Petrer. *Ayudas a la Investigación*, 1984-85: 81-109.
- PÉREZ, T. (1987). Elche Islámico. *Pobladores de Elche*, 9: 39-43.
- POVEDA, A. (1986). Villa et Castiello de Ella (Elda, Alicante) en el siglo XIII. *Anales de la Universidad de Alicante*, 4-5: 67-98.
- RAMOS, R. y PÉREZ, T. (1988). Excavaciones arqueológicas en la muralla medieval de Elche. *Pobladores de Elche*, 10: 41-59.
- RAMOS, R. y RAMOS, A. (1992). *El monumento y el temenos ibéricos del parque de Elche*. Elche.
- RODRÍGUEZ, J. (1984). Cómo se desarrollan las viviendas humanas en el valle de Elda. *Alborada*, 30: 44.
- SÁEZ, J.A. (1996). EL Alfar islámico del Raval de Elche, noticia del hallazgo. *Pobladores de Elche*, 18: 43-49.
- TORRES, J. (1995). Aproximación a la Arqueología islámica de Elda. Cerámica árabe de "El Monastil" procedente de los fondos antiguos del Museo Arqueológico Municipal. *Alebus*, 4/5: 131-152.